

Adviento

*mi querido Adviento,
cómo te echaba de menos*

JUAN ÁNGEL NAVARRO

Como cada otoño, después de meses de tiempo ordinario, el Señor nos invita a adentrarnos en un tiempo nuevo de salvación.

El primer adviento lo vivió la Virgen María cuando recibió el anuncio del ángel Gabriel. Nueve meses en los que María llevó en su vientre la Esperanza del mundo, el Salvador del mundo, Jesús.

Es un misterio de Amor tan grande que todo creyente debiera vivir en este tiempo de preparación a la Navidad un retiro, unos ejercicios espirituales, unos cursillos, una experiencia de oasis de fe fuerte, que nos haga examinar nuestra vida ante Dios. Y clamemos, recemos e invoquemos al Espíritu Santo para que nos ayude a preparar nuestro corazón y a convertirnos.

¿Cuáles son las actitudes fundamentales del Adviento?

- Revisar nuestra vida para que seamos pobres, necesitados de Dios y de su salvación, reconozcamos nuestro pecado y pidamos el au-

xilio del Señor que hizo el cielo y la tierra. Y entremos en una dinámica de conversión sincera y profunda. Que nos reconciliemos con Dios.

- La actitud de María en estos nueve meses: La **esperanza**. Nuestra esperanza es el Señor, que está presente en tu vida y solo Él es el Único y Auténtico Salvador. Abandona deseos mundanos y no pongas la esperanza de tu vida en ser amado o en conseguir metas de ambición personal o material. No pongas tus sueños y tus proyectos en el triunfo, en el éxito, en el placer, en la soberbia...; en vanidades humanas.

Recuerda que la esperanza es en el Señor, que no te abandonará ni te dejará, ni ahora ni antes ni nunca y, para ser cierta, ha de anclarse en una fe inquebrantable en el Señor. Por nuestras venas corre la sangre de Abraham, gracias al Bautismo. "El creyó y esperó, contra toda esperanza humana" (Rom 4,18).

Recuerda que la esperanza es un don de Dios que nos ayuda a sobrepornos ante los fracasos más fuertes, ante las situaciones más adversas, ante el sufrimiento más demoledor. Y se basa en que Dios no nos deja solos ni tampoco deja de amarnos de una forma especial, misericordiosamente e infinitamente. Somos sus hijos queridos.

Y recuerda que la esperanza, para ser cierta, nos lleva a la caridad. Consuela a los demás el que tiene fe y esperanza; en vida es buen samaritano. Y recuerda que la caridad también nos mueve interiormente a perdonar y disculpar, así como a pedir perdón.

La Virgen sueña caminos... La esperanza nos abre a caminos nuevos, sendas nuevas de misión y de discipulado, renueva nuestro ser. Prepárate para recibir al Salvador que se ha hecho hombre, se ha hecho uno de nosotros pero..., el mundo no le recibió. Pídele nacer en tu corazón y no olvides que su carta de presentación es la humildad.

Clama: ¡Ven Señor Jesús!



LA PALABRA

1ª: Jer. 33,14-16 | Salmo: 24
2ª: 1Tes. 3,12-4,2 | Evangelio: Lc. 21,25-28.34-36

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Habrá signos en el sol y la luna y las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, perplejas por el estruendo del mar y el oleaje, desfalleciendo los hombres por el miedo y la ansiedad ante lo que se le viene encima al mundo, pues las potencias del cielo serán sacudidas. Entonces verán al Hijo del hombre venir en una nube, con gran poder y gloria. Cuando empiece a suceder esto, levantaos, alzad la cabeza; se acerca vuestra liberación.

Tened cuidado de vosotros, no sea que se emboten vuestros corazones con juergas, borracheras y las inquietudes de la vida, y se os eche encima de repente aquel día; porque caerá como un lazo sobre todos los habitantes de la tierra. Estad, pues, despiertos en todo tiempo, pidiendo que podáis escapar de todo lo que está por suceder y manteneos en pie ante el Hijo del hombre».



«Habrá signos en el cielo, la luna y las estrellas...». Otra vez nos encontramos con el lenguaje apocalíptico, un género literario aparecido en Israel dos siglos antes de la venida de Jesús, y que se prolongará durante un siglo después, tomando el relevo al profetismo. Las esperanzas de los profetas no parecían haberse cumplido; el pueblo de Israel, en vez de lograr la independencia, había sido sometido por sucesivos imperios paganos hasta dar la impresión de que a Dios se le había escapado el control de la historia. Ello constituía un escándalo y una dura prueba para la fe de muchos israelitas.

La corriente apocalíptica buscaba, ante todo, hacer que renaciera la esperanza. Vuelve, por eso, a gritar con todas las fuerzas el mensaje de los profetas: que Dios es el señor de la historia, que él tendrá la última palabra. Y ese triunfo de Dios sobre el mal, como nadie sabía cómo se realizaría, se describe con un lenguaje cósmico, que en tiempos de Jesús se había convertido en el lenguaje tradicional. Se conmueven los tres grandes espacios: el cielo, la tierra, el mar. El caos se abate sobre el universo a la espera de un mundo nuevo, algo así como una nueva creación. No se puede olvidar —lo de los horóscopos no es nuevo— que la mayor parte de los pueblos de Oriente adoraban a los astros como si el destino de los hombres dependiera de los mismos. En este contexto, Israel vive con el convencimiento de que aquéllos se desvanecerán, que no hay otro dios que el Dios de Israel.

Lucas insiste en las reacciones de los hombres ante tales signos, porque se trata más de un drama humano que de un trastorno material. Son reacciones

conservadoras, que se resisten al cambio, lo temen. Siempre han abundado las ideologías que explotan este temor natural de la humanidad, pero en toda la Biblia se nos repite que el acontecimiento es epifanía de Dios.

Jesús no es un profeta de calamidades. En vez de explotar el temor, lo desactiva. No es el fin de todo, sino el comienzo de un mundo nuevo. En contraste con la caducidad de los elementos, aparece la visión del Hijo del hombre en gloria y poder. Jesús utiliza el apocalipsis de Daniel (el Hijo del Hombre que viene sobre las nubes), no aparece como un ser celeste, sino como

alguien que comparte la condición humana.

“Cuando empiece a suceder esto, levantaos, alzad la cabeza, se acerca vuestra liberación”. Cuando vemos nuestra vida sacudida en sus cimientos, cuando todo vacila, cuando embarrancan nuestras relaciones humanas y tenemos la sensación de que todo se hundiera en torno a nosotros, entonces puede surgir algo nuevo. Lo que a ojos humanos puede sonar a destrucción (la muerte de Jesús en la cruz, la destrucción de Jerusalén el fin de todo hombre en su muerte, el paso de todo lo percedero) es para Jesús y para los creyentes de todos los tiempos la hora de la salvación.

El texto se cierra poniendo en boca de Jesús un consejo de vigilancia para no dejarnos sorprender por su venida. La excesiva preocupación por lo temporal y material puede dar lugar a que las cosas nos posean, nos vuelvan pesados, nos encadenen. La ignorancia del día de la venida no debe instalarnos en una indolente pasividad. En realidad, él está viniendo cada día, en cada Navidad, es el amigo que puede colmar la vida de luz y de sentido. Está a la puerta y llama. Pero estamos tantas veces adormecidos... La oración, en esta perspectiva, lejos de ser una huida, es el centinela que nos despierta del sueño para ver cómo llega la aurora. “*Velad y orad*” podía ser la consigna del Adviento.

*Extraído del libro
"Cartas de Domingo"
Mons. Ciriaco Benavente*



"LA ESCUELA DE EVANGELIZADORES ESTÁ ENCAMINADA A CREAR UN EQUIPO DE GENTE A DISPOSICIÓN DE LAS PARROQUIAS Y DE LA DIÓCESIS"

Se está llevando a cabo el tercer año de la Escuela de Evangelizadores. Los lunes, de 19 a 20:30 h. en los salones de la parroquia del Buen Pastor. Hablamos hoy con Antonio Carrascosa, párroco de Madrigueras y uno de los profesores de esta escuela.

Antonio nos cuenta que el objetivo de la Escuela de Evangelizadores es la formación de animadores de la comunidad y, por ello, se dirige a los laicos de las parroquias de la Diócesis, "a quienes queremos dotar de una responsabilidad de animación comunitaria, de animación misionera". No es una escuela de formación de laicos sin más. Es una escuela de formación y capacitación para laicos que queremos que acompañen a las comunidades y que tengan una responsabilidad en ellas.

Le preguntamos por la temática de este tercer curso; el penúltimo del itinerario. Nos responde que todos los años —la escuela— está acorde con el objetivo de la Misión Diocesana. En esta ocasión: Iglesia Madre: Hospital de campaña. Han estructurado —añade— el curso en tres bloques: Familia, juventud, infancia y vocación y compromiso socio-caritativo, en consonancia con las tres semanas de la Misión.

En lo que respecta a los objetivos, Carrascosa, incide en que la Escuela no es una escuela de formación teórica, aunque —ciertamente— tiene su parte teórica. Es una formación, sobre todo, práctica. Esta formación —matiza— está orientada a que los miembros de la Escuela apoyen no solo en sus parroquias sino también en otras parroquias y en otros arciprestazgos el programa pastoral de la Diócesis.

Antonio nos explica la metodología empleada: "Primero, tenemos una parte de fundamentación teórica" —nos dice. No lo planteamos como una clase magistral". Las otras dos sesiones, de cada uno de los tres bloques, intentan que sean más dinámicas, orientadas al trabajo práctico, tanto en casa como en la parroquia. Nos cuenta que quieren que sea una metodología muy activa y muy participativa, incluso en la parte de fundamentación teórica, que no sea solamente ir "ahí a escuchar un rollo que podamos echar".

Al interesarnos por quiénes son los participantes, nuestro entrevistado indica que, cuando empezaron hace dos años, pidieron a las parroquias que seleccionaran a un pequeño número de



personas —una, dos o tres—. No es una escuela orientada a todos los laicos sino a aquellas personas que en las parroquias o movimientos se les ve como posibles candidatos para esa animación comunitaria. "Van en nombre de la Parroquia, no es una cosa puramente personal" —añade.

Queremos saber un poco más sobre los participantes. Recalca que es la parroquia la que los envía. "Hay alrededor de unas cuarenta personas en la modalidad presencial, donde vienen, fundamentalmente, de las parroquias de la

"Yo creo que los participantes lo están viviendo con mucha alegría, con muchas ganas de continuar, están contentos y creo que se está notando en las parroquias".

Nos dice que lo aprendido ya se empieza a poner en práctica. "Los participantes prepararon algunos encuentros de oración, algunos retiros, testimonios, oraciones,... Intentamos que sea un trabajo que repercuta en la misma animación de las parroquias y de la Diócesis y los Arciprestazgos".

En lo relativo al profesorado, cuenta que la escuela está organizada por el Instituto Teológico Diocesano. No es una actividad suelta, sino que detrás tiene al ITDA. "Tres de los cuatro profesores que estamos desde el primer año somos profesores del ITDA: Javier Avilés, José Alberto Garijo y yo y, también, está Rafa Sarrias, que es un profesor de religión de Tobarra". Tienen las tareas repartidas: "José Alberto se ha dedicado a la parte más bíblica, ya que la maneja como ninguno de nosotros y los demás, de las otras cuestiones".

Queremos saber más. Añade que este año la parte bíblica estará enfocada al Evangelio de Lucas. "Lo vamos a concretar en las parábolas de la misericordia por esa idea de la Iglesia como madre y hospital de campaña". La trabajará José Alberto. "La parte de la familia la prepararé yo, Rafa la de los jóvenes y la parte socio-caritativa, Javi Avilés".

Antes de despedirse, quiere mostrar su agradecimiento a todos los participantes. Para los profesores es un placer —nos comenta— porque supone sembrar hacia el futuro y sembrar dinamismos. "Creo que es un paso firme que estamos dando en la Diócesis".

“ La Escuela es una concreción de la Misión Diocesana ”

capital", pero también de Villarrobledo y del arciprestazgo de La Manchuela. Comenta que, además, existe una modalidad semipresencial.

Han pasado tres años desde el comienzo y pedimos a nuestro invitado que haga una valoración. A la pregunta de si está satisfecho responde que sí. "Aunque habría que preguntárselo a los participantes" —matiza—. "Yo creo que sí", es —continúa Carrascosa— una de las concreciones de la Misión Diocesana. O, al menos, están encaminadas a crear un equipo de gente a disposición de las parroquias y de la Diócesis de una manera muy formada.



La Asociación Internacional de Caridad en el Colegio Diocesano

Las voluntarias de AIC (ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE CARIDAD "SAN VICENTE DE PAÚL"), conocidas en Albacete por "Las Luisas", cuya sede se encuentra en el Colegio de María Inmaculada, están presentes ya durante tres cursos en el Colegio Diocesano de nuestra ciudad. Se trata de un Taller de Formación y Promoción de la Mujer con Riesgo de Exclusión Social que imparten dos días a la semana en horario escolar.

Todo surgió hace cuatro años en una conversación de una de las voluntarias con el director del Colegio, en la que comentaron la posibilidad de llevar el Taller, que hasta ese año se impartía en el Colegio de María Inmaculada, a un entorno más cercano a las alumnas que lo estaban recibiendo, puesto que son casi todas del barrio de las Seiscientas, como muchos alumnos del Colegio Diocesano. Se contempló la posibilidad de que las madres del Taller compartiesen espacio escolar con sus hijos. Se vio como una forma de motivar a los alumnos para que el abandono escolar se produjese menos, así como también implicar a las familias en el aprendizaje y educación de sus hijos.

La idea fue muy bien acogida en la Asociación, así como en el Claustro de Profesores del Colegio, y se puso en marcha el Proyecto.

En estos cursos, la experiencia ha sido muy positiva. El Taller ha sido muy bien acogido por todo el personal docente y no docente del Centro. Las voluntarias se encuentran muy a gusto entre ellos, así como las madres de los alumnos y las demás alumnas del Taller, que, sin tener ningún hijo en el colegio, se encuentran allí como en su propia casa.

En el Taller se dan clases de costura, lectura, escritura, cultura general, comentario del Evangelio, etc. El curso pasado se impartió, por parte de una profesora del Centro, un Curso de Manipulador de Alimentos. Todas las alumnas pudieron obtener el Certificado de este Curso. Las mujeres reciben de la Asociación una prestación mensual de 70 €.

Para este curso se ha proyectado que las componentes del Taller se presenten a los exámenes de certificado

de Competencias Clave, que les permitiría acceder a Cursos de Profesionalidad del Nivel 2 y Nivel 3. La idea es ayudar a estas personas a que se sepan valer por sí mismas, sin tener que depender de las ayudas de otros.

Las madres participan en la vida del Centro visitando las aulas, con actividades pensadas para los más pequeños, así como preparando un villancico con la profesora de Música del Colegio, en colaboración con alumnos de 3º y 4º de Secundaria, que interpretaron en la parroquia de San Vicente de Paúl con motivo de la celebración de la pasada Navidad.

La sintonía de la Asociación con el Colegio es mucha, hasta tal punto que la recaudación del Festival de Fin de Curso, que todos los años prepara el Coro COLLAGE del Colegio, fue destinada íntegramente a este Proyecto que está llevando a cabo allí AIC.

Esta Asociación acoge a cualquier persona que se sienta motivada para colaborar como voluntaria en la promoción de los más necesitados de nuestra ciudad.

Que la recomendación de San Vicente de Paúl, cuando dijo: "Acudid a la escuela de los pobres", sea una forma de cumplir la misión.

ES NOTICIA

D. Ángel visita a las Carmelitas de Albacete

Al día siguiente de tomar posesión como Obispo de Albacete, D. Ángel, celebraba la Eucaristía en el Convento de las Hermanas Carmelitas de la Capital. Al terminar, tuvo un rato de diálogo con ellas.



GESTOS DE CÁRITAS Adviento 2018

1 Domingo Adviento

La campaña de Cáritas de este año, con el lema "Tu compromiso mejora el mundo", nos ayuda a preparar el Adviento profundizando en lo que significa el compromiso cristiano como una forma de ser y estar en el mundo. Un compromiso que nos lleva a responder a una realidad que nos reclama e interpela sobre cómo y desde dónde hacemos las cosas porque: "Donde está tu tesoro allí está tu corazón" (Mt. 6, 21).

Cáritas nos propone una serie de pistas para vivir nuestro compromiso cristiano en este Adviento y, en este primer domingo, nos invita a "ABRIR LA PUERTA" de nuestro corazón y de nuestra vida para dejar entrar a Dios, a los demás y, sobre todo, a los pobres y excluidos cercanos a nuestra realidad cotidiana.

¿A qué realidad puedo abrir la puerta esta semana y dejarme tocar y transformar por ella?



Tu compromiso
mejora el mundo